OBRA MERCEDARIA · AÑO X · Nº 36 · DICIEMBRE 2009

Proyecto libertad

También en Navidad...

Disfrutar de una buena taza de la palabra de DIOS con mis amigos...

Hornear galletas de esperanza

Pedir aumento de fe al Jefe de Jefes.

Colorear mi mente con Pensamientos Positivos

Mirar Saldo en mi Banco de Solidaridad

Invertiré en la bolsa de la oración para mejorar mis ingresos con Dios

Escribir una Carta a los Reyes Magos.

Jueves 24
IR A MISA DE GALLO...

Abrir mi corazón a las necesidades de los demás.

Hacer una Cena de Navidad a aquella familia pobre del vecindario

Recoger en la tintorería mi mejor traje de alegría

RECONCILIARME CON PAPÁ

Jueves 31
VISITAR LA CARCEL

Navidad Ya!!

FELICES FIESTAS

"Y la Palabra de Dios se hizo carne y acampó entre nosotros"

ÍNDICE

4 Mercedarios en Centroamérica

6 Retazos de nuestra vida

8 Alégrate que viene tu Señor

10 ¿Usted cree que existen los Reyes Magos?

11 Fray Francisco mitjà Mitjà, el cegato luminoso

12 El Salvador, presencia liberadora

Editorial

"Por aquellos días, María se puso en camino..." (Lc 1,39).

"El camino que lleva a Belén / baja hasta el valle que la nieve cubrió /,..."
El tamborilero

La experiencia de viajar es tan antigua como la humanidad. Muchas carreteras españolas se han construido sobre las viejas calzadas romanas que recorrían hasta los más lejanos rincones del imperio. Los caminos, recorridos en vehículos modernos, en cabalgaduras, o en bici y a pié como el Camino de Santiago, nos recuerdan que la vida se extiende más allá de nuestra casa y nuestra ciudad, con inmensas posibilidades y peligros. Viajar es salir del universo conocido para atravesar tierras extrañas con el objetivo de llegar a un destino. Ponerse en camino siempre es desinstalarse y arriesgar, disponerse a conquistar la novedad.

La historia de Navidad también está tejida de caminos. Caminos que van más allá de los necesarios desplazamientos y nos dan una perspectiva muy interesante sobre la Navidad para esta sociedad sedentaria física y espiritualmente.

El camino de Jesús

El pueblo elegido sabía mucho de ponerse en camino. Abrahám dejó su tierra fértil para aventurarse hacia lugares desconocidos bajo el impulso de Dios (Gen 12,1) y abrazó una vida nómada a la espera de la tierra prometida por Dios a su descendencia. Los hijos de José tuvieron que emigrar a Egipto dejando la tierra de Canaan empujados por el hambre (Gen 46,1-7). Pero la gran experiencia espiritual del pueblo de Israel, y por consiguiente de todo creyente, es el éxodo, la huida al desierto para encontrar a Dios en el Horeb. Allí el pueblo hebreo aprendió a ser Pueblo de Dios en marcha, caminando por el desierto cuarenta años hasta que comprendió que debía vivir ligero, disponible, agradecido, dejando la iniciativa a Dios. Este estilo de fidelidad confiada es expresado admirablemente en el tema de la nube (Ex 40,36-38; Num 9,5-23).

PROYECTO **libertad**

Si quiere ayudar a financiar esta publicación, envíe sus donativos a la c.c. 0049-4700-35-2110703914 del Banco Santander

Director Joaquín Millán Rubio
Consejo de redacción Jesús Roy Gaudó, Manuel Anglés Herrero, Juan P. Pastor Ariño
Edita Provincia Mercedaria de Aragón

Redacción y administración
Plaza Castilla, 6 | 08001 Barcelona
Tel: 93 302 59 30 | Fax: 93 301 38 75
e-mail: prolibertad@terra.es

Diseño, edición y composición
Espacio Verdelimón, SL
Tel: 93 450 16 05
proyectos@verdelimon.es

Igualmente, siglos más tarde los supervivientes de Israel, alentados por los profetas, tuvieron que dirigirse al destierro en una situación de extremo dolor. En esa nueva situación de desposeídos aprendieron de nuevo las exigencias de la fidelidad a Dios, para regresar cantando por un camino de salvación (Is 35,1-10; Sal 125,6)).

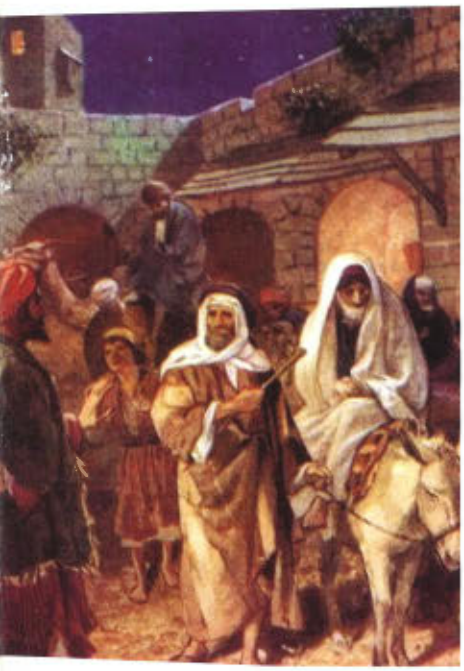
María inicia el movimiento itinerante del Salvador lanzándose al camino para saludar y asistir a su prima en las montañas de Judá (Lc 1,39-43). Dios llama poco después a la joven pareja José y María a ponerse en camino en un nuevo éxodo de redención para que el Salvador sea experto en itinerancia (Lc 2,1-7). El resultado es la extrema pobreza en la que nace el niño, envuelto en pañales y acostado en el pesebre donde comen los animales.

El resto de la vida de Jesús está marcado por este rasgo de itinerancia, hasta el punto de decir que "el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza" (Lc 9,57-58). Y por tanto, los discípulos están invitados a seguirle, adoptando el mismo modo de vida, dejando barcas, redes y familia por él y por el evangelio (Mc 1,16-20; 8,34-38; 10,28-31).

Con esto llegamos a una primera conclusión. Ya en los sucesos de navidad se presenta el estilo de vida de Jesús, que sigue la tradición de éxodo y disponibilidad a Dios en pobreza (Mc 6,6b-13), dispuesto a alimentarse de la Palabra y a hacer la voluntad del Padre, en camino porque desea llevar el evangelio a todos los pueblos y aldeas (Mc 1,38-39).

El camino de Belén

Este ha sido para muchos un año para ponernos en camino. Caminos recorridos con el alma ligera para visitar a la familia y a los amigos. Pero también caminos iniciados con el alma en un puño, saliendo sin mirar atrás con algunas maletas para echar raíces de amistad y redes de evangelización en otro lugar.



En el momento del nacimiento del Salvador, también hacen caminito hacia Belén los pastores y los reyes magos. Han intuido el misterio, dejan palacios o campamentos junto al rebaño, y van a buscar al niño para ofrecerle su adoración. Nuestras canciones populares recuerdan "El camino que lleva a Belén", o que "Hacia Belén va una burra". En Venezuela el aguinaldo más popular es: "Con mi burrito sabanero / voy camino de Belén...". En estos cantos se expresa el deseo de ir también nosotros, muchos siglos después, a adorar al Salvador hecho niño, cosa que no es una devoción vacía, sino una realidad simbólica de gran riqueza. Proclamamos que el nacimiento de Jesús debe desinstalarnos y lanzarnos a la aventura de creer, y que hay un camino que lleva desde nuestras vidas resecas de amor hasta la fuente que está en Belén.

Esta tradición popular nos invita por tanto a ponernos en camino. A remover efectivamente nuestra vida y salir de nuestra rutina para ir al encuentro de Dios que viene.

A preparar celebraciones festivas auténticas, que invitan a la alegría porque hemos encontrado nosotros también la ternura de Dios.

Tradicionalmente, la preparación se hacía con encuentros familiares y celebraciones religiosas (como los aguinaldos venezolanos, un novenario de eucaristías festivas que se celebran antes de que amanezca con villancicos y ornamentos blancos). Hoy en día han ocupado el primer lugar los adornos y las comidas opulentas, que en vez de aligerarnos nos instalan más fuertemente en el consumo y las fantasías colectivas que nos inmunizan contra el mensaje de Jesús.

¿Qué deberíamos hacer nosotros los cristianos?

Desde la tradición de Proyecto Libertad, conscientes de las muchas cautividades y sufrimientos que todavía tenemos que romper con el poder de Dios, creemos que el camino de Belén, para ir a encontrar y adorar al niño Dios, sale de la puerta de mi casa para ir a visitar a los pobres, los cautivos, los encarcelados, los enfermos. Dios quiere una humanidad en camino, que va hacia el Padre por Cristo, que es "el camino, la verdad y la vida" (Jn 14,5-6). Sólo así saliendo de nuestras vidas acomodadas, encontraremos la Navidad.

Por eso nosotros nos lanzamos a esta aventura con el corazón ligero y con un firme objetivo: que esta Navidad, por la misericordia de Dios, sea una Navidad diferente, con el sabor de Dios y la experiencia de recibirle en el corazón.

Por eso, ¡Feliz Navidad!

Fr. Fernando Ruiz Valero, O. de M.

Mercedarios en Centroamérica

Había una vez...

Un dominico, un franciscano y un mercedario.

Estaban de retiro y rezaban las Laudes. De pronto se fue la luz y quedaron a oscuras. Se interrumpió el rezo.

En el silencio de la noche se sumergieron en el mar profundísimo de la contemplación divina. Entonces dijo el dominico: -Es igual, me sé de memoria los salmos, sigamos rezando. Y dijo el franciscano: -Loado sea el Señor por la hermana oscuridad. Y entonces.... se hizo la luz. El foco ahorrador volvió a iluminar la Capilla del Santísimo. ¿Qué había pasado?. Entraba el mercedario sacudiéndose las manos. Había cambiado el fusible.

Era en 1962, cuando los religiosos mercedarios, llegaron (llegamos), -por segunda vez- a Centroamérica. Habían estado ausentes desde 1829 (133 años), cuando fueron expulsado por "decretos de extinción". Comenzamos por Guatemala, y arribamos sucesivamente a Panamá y El Salvador.

El rostro de Cristo en cada hermano preso.

Bueno, ése era el lema del Congreso de Pastoral Penitenciaria celebrado en Roma en 2007: "Descubrir, reconocer, el rostro de Cristo en cada persona presa".

Los mercedarios llegaron para "romper cadenas, liberar, en un humanismo integral, bien entendido multifacéticamente a toda persona humana, de las cadenas opresoras..." (García Bauer). El mismo año de la llegada se firmó un convenio (Gobierno-Mercedarios), y el propio presidente de la República, personalmente, presentó a los internos de la Penitenciaría Central a los primeros mercedarios.

Desde entonces qué no han laborado los mercedarios en esta "pastoral de alcantarilla" en favor de los presos de las tres naciones!. Sin duda se lleva la palma Fr. José María Delgado Varela, Capellán de la prisión Pavón en Guatemala, a lo largo de 41 años!. No se tiene idea, (tras las consultas a Google, archivos secretos etc) de ningún capellán que pueda darle alcance. Vio salir de la prisión a "todos" los presos, y vio desfilar y desaparecer, una y cien veces, a las autoridades que le permitían ingresar en las prisiones. El año 2008, el propio Sistema Penitenciario de Guatemala le ofreció un homenaje, sin encontrar a "nadie que se le pueda comparar".

Entre los logros obtenidos por los Religiosos Mercedarios enumeramos algunos: la aprobación, el mismo año 1962, de la "Ley de Redención de Penas por el Trabajo", vigente hasta ahora mismo, cuando las autoridades están pensando en cambiarla por un "Régimen progresivo", que tenga las fases de: Diagnóstico, Tratamiento, Prelibertad y Libertad Controlada. Logros son también que es un mercedario: el Coordinador Nacional de Pastoral Penitenciaria de El Salvador (Fr. Juan Carlos Fortón), el Capellán General de Guatemala (Fr. Antonio López), el Secretario Ejecutivo de Guatemala (Fr. Gonzalo Cano), el Delegado de la Diócesis de Panamá (Fr. Luis Jiménez).

Creemos que la "liberación" que anuncian los Mercedarios es seria y verdadera. No es como aquella procesión de la Virgen de la Merced que cuando pasaba, el 24 de septiembre, por delante de la prisión, el alcaide liberaba a un preso. Un año, el preso X salía libre una semana antes del 24, pero el alcaide le obligó a quedarse una semana más, para que la Virgen "lo liberara".

O como le pasó, al poco de concluir la guerra civil en España, al capellán de la cárcel de León. Preguntó a uno de los cautivos cuánto tiempo llevaba en la prisión. "Desde que nos liberaron, Padre", repuso el presidiario esbozando una sonrisa amarga. "¿Cuándo llegaste aquí?, Cuando nos liberaron, Padre. Entré en esta celda cuando nos liberaron". Líbrenos Dios de tales liberaciones.

"Crecía en estatura" (Lucas, 2,52)

Lo que implica que la Virgen María podía darle de comer, con los centavos obtenidos de la venta de muebles.

El hambre, "resumen de injusticias", se halla al paso de nuestra labor. Este mismo año 2009 han "muerto de hambre" más de 50 niños en Guatemala. La primera alarma la dio un doctor, que al morir un niño, dijo: "ha muerto de hambre". Lo destituyeron. Pero ahora todos reconocen la realidad. Desnutrición, la que usted quiera: es el quinto país del mundo en desnutrición. UNICEF dijo, en informe del 15 de abril de 2008: "De los 1.200 niños que nacen cada día en Guatemala, 591 padecerán desnutrición crónica, tres morirán antes de un mes, y 64 antes de cumplir los 5 años. El 49.3 por ciento de los casi tres millones de niños y niñas menores de 6 años que viven en Guatemala padece de desnutrición crónica, la tasa más alta del continente".

Qué piensa usted que deben hacer los mercedarios? ¿Qué pensás vos?. Podríamos hacer una tesina sobre "el hambre de Sancho Panza y el médico de Tirteafuera", o bien "se impone a los hombres en forma inmediata la tarea de hacer del cristianismo un instrumento de la transformación concreta del mundo para unirlo a todas las fuerzas progresistas de nuestra época" (Comentario de Ratzinger sobre teología de la liberación).

Pero, "si estamos comprometidos con la causa de los pobres, hay que invitar a todos a llevar al corazón la palabras del Señor que nos dice denles ustedes de comer (Mc 6,37) y a preguntarse si lo que se está haciendo, se hace de la mejor manera, en los lugares adecuados, con las estrategias pertinentes y con coherencia evangélica".

Les contaré lo que han hecho los mercedarios: El primero de los comedores parroquiales fue el de Panamá. Se inauguró el 20 de julio de 1981. Desde entonces "jamás ha faltado qué poner en la paila". Nos recuerda al Libro de los Reyes: "El cántaro de harina no quedó vacío, y la aceitera de aceite no se agotó" (I Reyes 17,16). La ilusión primera era cocinar 200 desayunos y 200 almuerzos cada día, pero todo desbordó el primitivo proyecto. Y el comedor ha continuado sin interrupción hasta ahora. Tuvo momento estelares, como en los meses posteriores a la invasión americana (1989), cuando la mayor parte del Chorrillo pasaba por el comedor de la parroquia.

Por el año 1989 se acercaron a la parroquia mercedaria las maestras de la escuela de El Espino, en El Salvador: "que los niños llegan a la escuela sin desayunar y de ese modo no aprenden nada".

Y uno de los niños: "nos dan solamente café, y poquito", lo del café se explica pues la escuela está rodeada de una finca de café. La escuela era de unos 120 niños, y allí mismo instalamos un "comedor escolar". Se comenzó llegando nosotros con el almuerzo una vez a la semana, pero se terminó llegando cuatro veces. Asimismo recibimos aviso de otra escuela, la de La Reforma, de 70 niños, y también allí desarrollamos la misma operación.

En Guatemala: El día 2 de Octubre de 2009, pudimos, por fin, bendecir e inaugurar el Comedor Parroquial. A la 1:30 llegaron 50 niños, previamente buscados y seleccionados por las voluntarias de Pastoral Social. Todo estuvo ordenado y bastante silencioso. Para los niños era sorpresa, y ni de lejos se escucharon las protestas habituales de los niños "que no quieren comer o no les gusta algo". Los niños comen en silencio y no hay apenas ni desorden, bromas, carreras etc.

La comida servida el día 6 de noviembre fue: frijoles, salchicha, arroz, atol de leche, tortillas (de maíz) y banano. Nuestro deseo e intención es llamar a los 50 niños cada viernes. El costo de un día de comedor es de unos 40 euros. Entran los niños convocados. Si alguno no llega, hay en la puerta un grupo de niños esperando que haya fallos. Se reparte mientras alcance la comida.

"Crecía en sabiduría" (Lucas, 2,52)

Está siempre presente la reflexión: cuando llevamos bastantes años viviendo y conviviendo con los más pobres del entorno, y observamos cómo algunos, "¿te acordás de aquellos que eran bien pobres?" han progresado y sus vecinos, pared con pared, siguen sumidos en la miseria. Cuando sabemos que algunos niños que frecuentaban el comedor en Panamá acabaron en pandillas y les celebramos solemnemente un funeral por haber sido abatidos en una balacera, y vemos también que aquel otro niño a quien ayudamos, ha acabado siendo un respetable abogado, y lo ha agradecido un buen día en la propia Iglesia de El Chorrillo, diciendo: "debo a la Parroquia y al comedor parroquial, y solo lo debo a ellos, el que ahora pueda ejercer como abogado".

La primera respuesta de un teólogo "de laboratorio" podría ser: " porque "los ricos" espolian lo que pertenece a "los pobres". Pero es que los otros también eran pobres...Ese discurso nos ha enfrascado en luchas, crisis, guerras y en una crispación constante. Sin duda será verdad. Y también tenemos pruebas de que es verdad.

Qué hemos optado por hacer los mercedarios?.

Hemos echado a andar un par de criterios: 1- Hacer énfasis en el trabajo productivo: hay que trabajar, hay que ver en el trabajo su vocación de vida, hay que generar recursos, "hay que pescar". A los jóvenes de nuestro medio debemos fomentar la capacidad de iniciar procesos que traigan riqueza, que fomenten su ingenio e iniciativa. Preparación "directa" para un oficio inmediato. Sobre todo "escolaridad", sin fisuras y -digamos- sin compasión.

De esta forma hemos trabajado intensamente en conseguir que todos los niños de nuestro medio queden escolarizados. En Panamá se organizó un sistema de becas, se instauró el Instituto Vocacional con talleres tales como: mecánica, soldadura, electricidad, carpintería, corte y confección, belleza, computación; funciona el Centro Parvulario (70 niños), Centro de Apoyo Humano (550 personas), Instituto N.S. de Fátima (375 niños), ofrece techo y alimentación a 40 ancianos, 25 niños y 40 niñas de alto riesgo (Visitado el Centro el 13 de Agosto-09 por la Primera Dama de la República). En El Salvador se han llevado a la escuela

a no menos de 280 niños. (Es fascinante preparar a 10 niños que nunca han pisado una escuela, adquirir para ellos ropa, zapatos, cuadernos; hablar con la dirección de la escuela, meter a los niños en el microbús, y "entregarlos" a las maestras, marchándonos solo después de ver a los niños sentados ya -por vez primera- en sus pupitres). En Guatemala los mercedarios instauraron el Centro de Artes y Oficios por donde pasaron el año 2008 hasta 1013 alumnos en capacitaciones tan dispares como repostería o uñas acrílicas.

Y 2-segundo criterio: Fomentar la mentalidad dirigida al esfuerzo personal. Apartar a los jóvenes del ocio y de la mediocridad. Olvídese de "vivir a expensas de los demás", y menos de forma definitiva. Sin embargo, para poder hablar y hacer énfasis en el trabajo personal: hay que dar de comer si los niños están desnutridos; hay que llevar a los niños a la escuela, si no han podido ir hasta ahora; hay que "registrar" a los niños en el municipio, si por descuido, o por falta de unos dólares, los niños no fueron registrados en su día; hay que llevar libros a la escuela, si es que es una escuela de "papel y lápiz" (pencil & paper); hay que proporcionar medicinas a los niños, sobre todo si sabes, y has podido comprobar, con total seguridad, que tal niño "ha fallecido" por no haber conseguido determinada medicina a su tiempo. Etc.

"El Hijo del hombre no tiene dónde reclinar la cabeza" (Mt 8,20)

En nuestra reflexión sobre la pobreza podemos adherirnos al reciente documento de la Conferencia Episcopal-Cáritas de México. Cómo no estar de acuerdo:

"La situación de los pobres se agrava cada día; los logros que se iban alcanzando en este terreno se pierden en el océano convulso de una crisis financiera global que, como todas las crisis y emergencias, está afectando principalmente a los más pobres y pone en evidencia la cruda realidad de la deshumanizadora pobreza". En este sentido, como dice Mons. Gustavo Vega, Presidente de Cáritas Mexicana: "no podemos menos que apropiarnos el dramático llamado que hiciera el Papa Juan Pablo II, en Santiago de Chile, en 1987: Los pobres no pueden esperar". Informes recientes dan cuenta de que en México, con una población de 105 millones de habitantes --según el último censo-- tiene una población de 60 millones de personas que están cercanas a la línea de la pobreza, y de ellas 19 millones viven en pobreza extrema.

¿Qué pensás vos?

P. Javier Arteta

ORDENACIÓN DE DIÁCONO

El día 25 de octubre en la Basílica de Santa María del Mar de Barcelona recibió el orden del diaconado el religioso mercedario Fr. Fco. Javier Palomares Peña por la imposición de manos de Mons. Luís Martínez Sistach, arzobispo-cardenal de Barcelona. Acompañaron a Fr. Javier en este día varios religiosos mercedarios de las distintas comunidades de la Provincia, su familia, feligreses de nuestras parroquias de Sant Pere Nolasc y Verge de Nazaret de Barcelona, la coral de Sant Ramon que llevó la parte musical de la solemne celebración, y voluntarido de pastoral penitenciaria. En la homilía el arzobispo les urgió a ser verdaderos servidores de la comunidad cristiana y a vivir el diaconado como un tiempo de preparación al sacerdocio.

CONVIVENCIA EN PALMA MALLORCA

A principios de diciembre, tanto los miembros del Movimiento Infantil y Juvenil Mercedario de la Iglesia de la Merced de Palma celebraron una convivencia en Llucmajor. En un ambiente de oración y fiesta fuimos reflexionando sobre nuestra fe y nuestra vivencia en la Merced. Se continuó con algunos juegos para fomentar la amistad, la fraternidad,... Luego todos compartieron mesa y terminaron participando en la celebración de la Eucaristía. Todo ello en un ambiente familiar de auténtica familia mercedaria.

VISITA DEL NUNCIO DE GUATEMALA

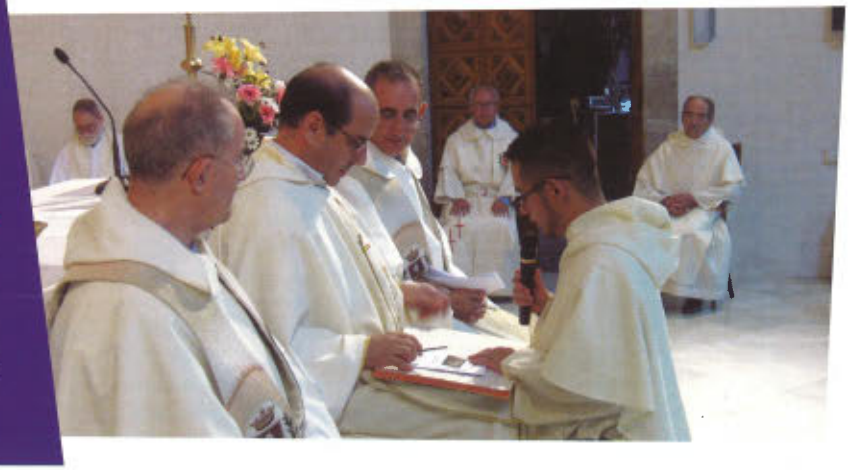
El pasado 19 de Septiembre, festividad de Santa María de Cervelló, el Nuncio de Su Santidad en Guatemala Mons Paul Richard Gallagher, visito nuestra parroquia de la Merced de Antigua Guatemala donde confirmó en la fe a 90 jóvenes. Después de la celebración compartió un buen rato con la comunidad, a la vez que visitó nuestro convento, quedando maravillado de la belleza del mismo, prometió volver con más paz y tranquilidad a descansar.

TOMA DE HÁBITO

El día 5 de noviembre en el santuario de Sant Ramon (Lérida) iniciaron el año de noviciado los jóvenes Luís Castillo y Luís Roberto Cerén de El Salvador, Francisco Buitrago de Colombia y Álvaro Sican de Guatemala. El rito de inicio del noviciado y toma de hábito se realizó dentro de la celebración de la palabra que presidió el P. Juan Pablo Pastor, vicario provincial. Los novicios estuvieron acompañados por religiosos de varias comunidades de la provincia en España. Al final de la celebración el P. Vicario Provincial entregó a los novicios al P.Maestro, Fr. Vicente Zamora y se concluyó con el abrazo de paz como signo de su primera incorporación a la Orden de la Merced.

PROFESIÓN RELIGIOSA

El día 11 de octubre en el santuario de Sant Ramon, casa noviciado de nuestra provincia mercedaria de Aragón, emitieron sus primeros votos Fr. Julio Rojas, colombiano y Fr. Jean Carlos Gómez, venezolano al concluir su año de noviciado. La celebración de la eucaristía la presidió el P. Provincial, Fr. Florencio Roselló quien recibió los votos que estos dos jóvenes emitían por primera vez, rodeados de frailes mercedarios que los acogían en la Orden con el abrazo fraterno al concluir el rito de la profesión significando con este abrazo su entrada a la Orden de la Merced al haber profesado como frailes mercedarios. Estos dos jóvenes seguirán sus estudios de teología en el Seminario San Pedro Nolasco de Guatemala.



ASAMBLEA DE LOS RELIGIOSOS DE LA PROVINCIA MERCEDARIA DE ARAGÓN

El Monasterio de Santa María de El Puig acogió el día 23 de noviembre a los religiosos mercedarios de la provincia de Aragón en España para celebrar la Asamblea General. En esta jornada los religiosos tuvieron momentos de oración, de convivencia fraterna y trabajaron la programación capitular para el trienio 2009-2012.

REUNIÓN DE LOS GOBIERNOS PROVINCIALES DE LA ORDEN DE LA MERCED EN ESPAÑA

El día 9 de diciembre en la curia provincial de la Orden de la Merced de Castilla en Madrid se reunieron los dos gobiernos de las provincias de Aragón y Castilla para celebrar el consejo conjunto de las dos provincias de España. Se inició la jornada con la celebración de la eucaristía y rezo de laudes. En este consejo se estudiaron varios temas de la vida mercedaria en España, a la vez que fue una jornada de convivencia fraterna.

INAUGURACIÓN IGLESIA MOZAMBIQUE

El 26 de Septiembre se inauguró el nuevo templo parroquial de Nossa Senhora Do Livramento de Matola en Mozambique donde estamos los frailes mercedarios de la provincia de Aragón desde el año 2000. Después de varios años de espera, los feligreses de aquella comunidad parroquial han podido ver realizado su sueño, poder celebrar la eucaristía a cubierto, pues hasta ahora lo hacían al aire libre debajo de un gran árbol. Bendijo el templo el Sr. Arzobispo de Maputo Monseñor Francisco Chimoio a quien acompaño el Cardenal Monseñor Alexandre, arzobispo que nos acogió y nos recibió en el momento de la fundación en el año 2.000. Estuvo presente el P. Provincial, junto con la comunidad actual, los once seminaristas mercedarios y varios sacerdotes diocesanos. El templo tiene una capacidad para mil personas sentadas, con un coro que puede albergar hasta doscientas más. La celebración fue muy emotiva por el largo tiempo de espera y muy participada, con cantos y danzas propias de la cultura y liturgia particular del país. Una celebración preciosa.

150 AÑOS DE LAS MERCEDARIAS MISIONERAS DE BARCELONA

En el marco de la apertura del año jubilar por los 150 años de la fundación de las Religiosas Mercedarias Misioneras de Barcelona, se celebró del 21 al 28 de noviembre en el Casal Bellesguard de las monjas Jerónimas en Barcelona el encuentro del Gobierno General del Instituto con la superioras provinciales y delegadas. El objetivo de esta reunión fue evaluar y animar el proyecto general del Instituto para el sexenio 2006/2012. Desde la vivencia del carisma han considerado urgente contagiar la vivencia de su espiritualidad como camino de servicio a la misión liberadora, impulsando la pastoral juvenil y la formación.

Alégrate que viene tu Señor

La Navidad supone una comprensión nueva de Dios y una forma de entender y de situarse ante el mundo. "Un Niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado" (Is. 9,5). El profeta, antes de escribir esa frase, habla de un yugo opresor, de la bota que esclaviza. ...momentos difíciles, angustia... oscuridad por las infidelidades de Israel. La presencia del Niño produce paz, luz y alegría. "Los que vivían en tierra de sombras, una luz les brilló. Acreciste el regocijo, hiciste grande la alegría. Alegría por la presencia...." (Is.91-2). Los tiempos mesiánicos traerán la reconciliación con Dios, la paz y la justicia.

Las fiestas navideñas evocan recuerdos y sentimientos, calles con luces y adornos, pesebres y villancicos, familias reunidas y encuentros en amistad. Es la fiesta de un misterio de amor, aunque el laicismo intente maquillar su verdadero sentido. El amor de Dios nos libera de la opresión y nos invita a descubrir su presencia en medio de nosotros. En la oscuridad de la noche de Belén se hizo una gran luz, el Creador del universo se encarnó uniéndose a la naturaleza humana y sin dejar de ser Dios se hizo al mismo tiempo hombre. "Ha aparecido la bondad de Dios y su amor a los hombres" (Tito, 3,4).

El misterio de la Navidad nos lleva a contemplar a una Virgen con el Niño. La Historia narra el nacimiento de Jesús en Belén. En la plenitud de los tiempos Dios Padre regala a la humanidad el don más precioso, el de su propio Hijo. El misterio consiste en el intercambio de la divinidad que se humaniza y la humanidad que se diviniza en la persona de Jesús. "Pues al revestirse tu Hijo de nuestra frágil condición, no sólo confiere dignidad eterna a la naturaleza humana, sino que por esta unión admirable nos hace a nosotros eternos" (Prefacio de Navidad). El Hijo de Dios ha puesto su morada en el mundo para que todos lleguemos a ser hijos de Dios. Eso es la Encarnación, ver al mismo Dios en Jesús, carne de nuestra historia, cuerpo de nuestra misma condición. En el Hijo, Dios se nos ha dado totalmente y se ha hecho uno de nosotros, para compartir todo lo nuestro, que desde entonces es más suyo que nunca. La eterna aspiración del ser humano y su deseo más profundo de ver a Dios y contemplar la divinidad se ha cumplido en Jesús.

Navidad anuncia la luz. Nació Jesús. El es "Consejero maravilloso, Dios fuerte, Padre para siempre, Príncipe de la Paz" (Isaías, 9,5). Nuestra alegría y nuestro gozo se fundamentan en el Señor. Por eso el cántico navideño proclama: "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres amados por él" (Lc. 2,14). La noche se llena de claridad y los pastores de Belén contemplan el resplandor de la nueva luz y se acercan al que es la luz. Sus rostros quedan iluminados porque la Navidad disipa las tinieblas e ilumina el camino nuevo hacia Dios. Navidad habla de un amor que da vida, que comparte los bienes y distingue la presencia de Dios en cada prójimo, para brindarle el pan de la verdad y el auxilio de la fraternidad. El sentimiento y colaboración a tantas obras de ayuda, solidaridad y promoción humana, son el fruto de haber captado profundamente el espíritu de la Navidad. Quien escucha la Palabra descubre las voces dolientes de los que piden salvación, de los que están en la miseria, de quienes sufren injusticias y violencias.

Navidad canta a la vida. El que es la Vida nace para dar vida y luz al ser humano. "En la Palabra había vida y la vida era la luz de los hombres" (Jn. 1,4). El nacimiento de Jesús llenó de alegría a la familia humana y fue una explosión de vida en donde había muerte y aridez. No puede haber lugar para la tristeza cuando acaba de nacer la Vida, la misma que acaba con el temor de la muerte sin esperanzas de un más allá y nos infunde la alegría de la eternidad prometida. "Os anuncio un gran gozo para todo el pueblo, os ha nacido hoy un Salvador, Cristo el Señor, en la ciudad de David" (Lc. 2,11).

Es necesario acercarse al misterio del nacimiento de Jesús con corazón humilde y creyente, postrarse delante del Salvador y adorarlo con fe viva. Cada Navidad es una llamada a glorificar al Señor y una invitación a construir la paz en un mundo malherido por guerras y odios. Los cristianos debemos empeñarnos en rescatar el sentido profundo de la Navidad. El silencio a veces produce vértigo y por ello, a veces, al acercarnos al misterio nos quedamos a la intemperie. Y sin embargo en el silencio de la noche nació Jesús. "Cuando un sosegado silencio todo lo envolvía, y la noche se encontraba en mitad de su carrera, vino, ¡Oh Señor! tu Palabra todopoderosa" (Sab.18,14-15). Entre el eco desnudo del silencio y la oscuridad nacieron la luz y la palabra. En medio de la noche, la acogida y el asombro. Así contemplando, podremos dejar-

nos asombrar y envolvernos por su misterio. Pero ¿seremos capaces de abrirnos al misterio y de aquietar los miedos de nuestro corazón?

Desde hace muchos años las Navidades suelen transcurrir en un clima donde se mezcla un fondo de añoranza con una forma de despilfarro. La Navidad corre el riesgo de perder su significado espiritual y reducirse a una mera ocasión comercial de compras e intercambios de regalos. Sería bueno que en medio de las dificultades actuales y de la crisis económica descubriéramos de nuevo el calor de la sencillez, la amistad y la solidaridad, valores típicos de la Navidad. En la conjunción de lo divino y de lo humano está el anuncio de una muy buena noticia: "Ha aparecido la humanidad y la jovialidad de nuestro Dios". Este descubrimiento de la divinidad de lo humano tiene cierto carácter de revelación. Dios se encarna porque sabe como somos y nos sabe necesitados. Por puro amor acepta nuestra miseria y nuestra vida frágil y pequeña. Quiere ser uno de los nuestros para que nosotros seamos como él. Lo inabarcable se hizo abarcable y comprensible al hacerse a nuestra medida. Dios nace niño, pequeño, como nosotros, para engrandecernos.

Y la historia, aunque dura y amarga, al encontrarse con la Navidad, con la Vida, la Palabra, el Misterio y la Luz, sí que cambia, tanto que, a veces, la llamamos economía de salvación. Después de haber convivido con Aquél que nació en Belén hace veinte siglos, sabemos que si nos estimamos, le amamos a El. Porque Dios se hizo hombre para que le busquemos entre los hombres. Que esta Navidad, donde se manifiesta la gracia de Dios, nos enseñe "a rechazar la impiedad y las corrupciones del mundo, para vivir en la vida presente con sobriedad, justicia y piedad, mientras aguardamos la feliz esperanza y la manifestación de la Gloria de nuestro gran Dios y Salvador, Cristo Jesús" (Tito, 2,12-13).

Navidad es la fiesta que nos reúne en el gozo y en la alegría de un pueblo creyente y solidario. Celebremos con alegría la Navidad, Dios se nos ha dado, es el mejor regalo. Dios es más Dios cuando en la debilidad nos hacemos fuertes o cuando perdemos poder (personal, institucional y social) y ganamos autoridad moral, que es otro nombre de coherencia y credibilidad. Dios se hace más presente cuando los que decimos que en el Portal hemos visto a Dios tratamos de reflejar en nuestra vida una alternativa cristiana a este mundo y a nuestra sociedad.

"Alzate radiante, Jerusalén, que ha llegado tu luz. Y sobre ti clarea como el alba la gloria del Señor. Mira como la oscuridad cubre la tierra, y espesas nubes cubren las naciones, mas sobre ti amanece el Señor, y su gloria sobre ti aparece. Alza los ojos y mira..." (Is. 60,1-6). En medio nuestro se ha hecho presente la gloria de Dios que anunciaba el profeta. Es Jesús, el hijo de María, el niño de Belén. El es el amor, la paz, la esperanza, la vida... ¡Celebrémoslo! ¡Felices fiestas de Navidad!

P. Juan Pablo Pastor

¿Usted cree que existen los reyes magos?

Me lo encontré por casualidad cuando salía de la iglesia. Reloj en ristre, me disponía a entrar en el coche cuando me saludó: "¡Hola, padre Fermín!". "Hombre, Iván", respondí. "¿A dónde vas con tu abuela?", pregunté. "A la catequesis", dijo el niño. "Pues mira, yo voy hacia allí. ¿Quieres que te lleve y así te ahorras la caminata?". Iván miró a su abuela. En sus ojos leyó su aprobación. "¡Vale!", me dijo. "¡Pues sube, que despegamos!", le dije yo. Iván sonrió de oreja a oreja.

El trayecto desde la iglesia al salón parroquial es corto sin embargo, como iba con prisa, opté por coger el coche: total lo tenía aparcado ante la puerta de la iglesia y quería ser puntual para poder saludar a los padres que acompañaban a sus hijos a la catequesis de preparación para la primera comunión. Era viernes por la tarde.

Ya dentro del coche me di cuenta de que a Iván le gustaba mucho ir en el asiento del copiloto: "¡Ya verás cuando le diga a Delia y a los demás que usted me ha llevado!. ¡Se van a morir de envidia!", me dijo. Yo sonreí. Recordaba que, de niño, lo pasaba muy bien cuando mi padre me dejaba ir a su lado en el coche, en el asiento del copiloto que casi siempre era ocupado por mi madre. No sé, creo que porque desde delante las cosas se veían de otra manera, como más grandes y cercanas, y así no te mareabas... Además así parecía que eras más mayor, que es lo que todo niño quiere ser cuando es niño.

Aún iba recordando estas cosas cuando una pregunta de Iván, seca y directa, rasgó el velo de silencio entre los dos: "Padre Fermín... ¿usted cree que existen los Reyes Magos?"... La pregunta me sorprendió, no me la esperaba. Aún quedaba mucho para la Navidad y estaba fuera del contexto de lo que hasta el momento había sido nuestra conversación. Además Iván era un niño más bien tímido y poco hablador... "¿A qué viene esta pregunta?", pensé. Antes de responder, contemplé unos segundos la cara de Iván. Percibí preocupación e inquietud en su mirada. Mi respuesta era importante para él, no cabía duda, por lo que debía estar atinado en la respuesta...

"¡Por supuesto que existen!. No sé quién es capaz de decir lo contrario. De todos modos, allá ellos. Se quedarán sin regalos porque los Reyes pasarán de largo. Sólo dejan sus obsequios a los que ponen los zapatos y comida para los camellos". Iván me escuchaba con los ojos muy abiertos, pero su expresión parecía más relajada. "Sí, eso pensaba yo también padre". Y sonrió.

Siempre he creído que atentar contra la fantasía infantil con innecesarias dosis en vena de realismo adulto por parte de los mayores es una variante del maltrato. Es posible que este tipo de abuso no provoque señales visibles en el cuerpo como cardenales, arañazos o moratones, pero sí que puede dejar bien marcada para siempre el alma de un niño. En el caso de Iván, es probable que su pregunta viniera motivada por alguna conversación entre compañeros de colegio, algo lógico y normal en el proceso de crecimiento del niño. Conforme uno crece, la vida por sí sola va ofreciendo sus propias ventanas a las que poder asomarse para descubrir "el más allá" de lo que a ojos de infante parece todo un misterio: lo de los Reyes Magos, lo de "¿mamá, de dónde vienen los niños?", lo de "¿cuando uno se muere, a dónde va? o ¿antes de que yo naciera, dónde estaba?",... y cuando se responden en su debido momento y con mucho tacto, no tienen por qué originar conflictos. Considero que la cosmovisión cristiana de la vida es idónea para salir exitoso de estos entuertos.

Otro gallo nos canta cuando los adultos nos creemos con el derecho de imponer nuestro mundo monocromático de funeral sobre la sinfonía de color infantil... y seguramente imponiendo una interpretación errónea de la realidad, muy condicionada por nuestras propias heridas personales. ¡Qué pena me da cuando en el Corte Inglés o en el Carrefour veo a los niños que junto con sus padres "van a comprar los Reyes"!; a veces hasta un mes antes de la fecha indicada. Niños que a veces son muy pequeños y a los que se les ha robado su derecho a esperar con una ilusión inefable la llegada de tan fantásticos huéspedes a su casa, que dejan a la mañana siguiente una multitud de sonrisas que hacen de la cara de los niños el retrato más bello de la especie humana. Son niños a los que se les ha arrebatado la fantasía, el romanticismo y la magia para dejarles a cambio el seco y descarnado mundo del consumo. Algo así como lo que se narra en la genial novela infantil "Coraline", en la que la niña caprichosa e inconforme con lo que tiene encuentra un mundo paralelo en el que todos sus deseos son cumplidos, a cambio de cambiar sus ojos por botones... Cuántos niños, en esas galerías comerciales, han perdido sus ojos, su mirada tan necesaria para nuestra especie del mundo y la vida, y les hemos cosido en su lugar una réplica de nuestros feos botones, que no ven luz sino sombras...

Recuerdo que en el último viaje que la parroquia realizó a Holanda en octubre, vimos en Amsterdam, por la calle, unos niños sonrientes que con toda naturalidad iban disfrazados de pajes, a lo "príncipe de Beckhelaer" de las célebres galletas de chocolate. Eran vestidos multicolores, alegres, propios de los ayudantes de San Nicolás pues en Holanda el 6 de diciembre San Nicolás, procedente de España, deja sus regalos a los niños que depositan sus zapatos, un aperitivo para el santo y comida para su caballo junto a la chimenea de casa. Y, ya desde un mes antes, en muchos hogares holandeses los niños van recibiendo muchas noches como pequeños anticipos de lo que será el gran regalo, si se han portado bien, el día de san Nicolás. Desde luego que las miradas de estos niños eran mucho más felices que las de los niños de los hipermercados que "compran" los Reyes.

Volviendo a lo que me sucedió con Iván, algún avispado lector podrá pensar que nunca es bueno mentir a un niño... ¿Y quién ha mentido?, pregunto yo. Los Reyes Magos son personajes que existieron y que, como otros muchos santos, forman parte de nuestra Iglesia celestial que intercede ante el Señor por nosotros, especialmente cuando pedimos su intercesión. Confiar en ellos, es abrirse a los dones que Dios nos da por su mediación. No todos los regalos tienen por qué ser materiales... Es por ello que recomiendo que, se tenga la edad que se tenga, sigamos poniendo como Iván nuestros zapatos y la comida para los camellos junto a la chimenea o en el salón de casa. El día que no lo hagamos es seguro que nos quedaremos sin regalo; no porque los Reyes no existan, sino porque pasarán de largo... Los Reyes no ponen regalos a los muertos que en lugar de ojos tienen botones...

P. Fermín Delgado

Fray Francisco Mitjá Mitjá, el cegato luminoso

Fue un hombre de mala suerte. Claro que en términos humanos, porque para los creyentes todo es buena suerte, aunque no percibamos los porqués de los planes de Dios.

Nació en Arbúcies, Girona, el 26 de junio de 1874, de padres desconocidos. Cargó con el estigma de su nacimiento.

Estudió en el seminario diocesano de Girona. Pero le tiraba el convento, y como conocía a los Mercedarios de San Ramón, pidió el ingreso en la Merced.

Y, adelantado en la carrera eclesiástica, fue referido a El Olivar, donde recibió el hábito el 19 de agosto de 1909, a las 8'15 de la tarde, de manos del padre Pascual Tomás, contando treinta y cinco años, y previa la dispensa de nacimiento irregular. Emitió los votos el 8 de diciembre de 1910, ante los padres Pascual Tomás, Mariano Pina y Pedro Bolet. En el mismo cenobio continuó los estudios, hasta que el 25 de octubre de 1911 pasó a Lérida.

Pero, mala suerte, aunque iba sobrado en los estudios, lo encontraron deficiente de los ojos, y le cortaron el paso al anhelo de su vida, ser sacerdote. La prueba fue sobrehumana, pero acató con humildad la decisión de superiores. Y se abandonó por completo en las manos de Dios con una paciencia perseverante e invicta, unida al silencio y la plena abnegación. Fue una pena, porque fray Mitjá era eminente. Lo sabía todo y en grado sumo: el latín, el griego, el francés, amén del castellano y el catalán. Enseñó gramática, retórica, aritmética, métrica y composición latinas. Tenía amplios conocimientos humanísticos y teológicos. Escribía poesías no mediocres...

No pudo ordenarse por visión deficiente, pero, de hermano lego, rindió como el mejor sacerdote en la docencia, pasando su vida entre Lérida y San Ramón, siempre al servicio de los colegios. En San Ramón para niños, en Lérida a todos los niveles, y hasta para los propios estudiantes mercedarios.

Dejándose mover sin resistencia, anduvo toda su vida religiosa entre ambos centros dolentes. Estaba de hermano en Lérida en 1915, 1917, 1919, 1920, cuando consta de un viaje a Barcelona. El 26 de septiembre de 1924 se localiza en San Ramón. El 27 de octubre de 1926 regresaba de San Ramón a Lérida. El 27 de junio de 1927 radicaba en San Ramón, lo mismo que el 24 de abril de de 1929, mas en agosto de 1929 viajaba de Lérida a San Ramón. Desde Lérida se desplazó a Barcelona en agosto de 1930. El 9 de mayo de 1934 moraba en San Ramón.

El 23 de julio de 1936, a las diez de la noche, a una con los demás conventuales, padres Antonio Gómez, Pedro Bolet, Amancio Marín, los hermanos Juan Sangrá y José Gascón, tuvieron que abandonar su cenobio. Parecíamos –cuenta el padre Gómez- hombres que iban al destierro, ya que nuestro silencio y taciturnidad eran tales que parecía que habíamos perdido el uso de la palabra. Los seis religiosos acudieron a las familias que, ante el cariz político, anteriormente se habían ofrecido.

Pero fray Mitjá afrontó la terrible situación con mucha entereza, estaba avezado a todo. Se acogió en casa del veterinario Emilio Mas. Permaneció en este hogar unos quince días guardando un sistema de vida muy similar a la conventual; humilde, rezador, mariano entusiasta, muy reconocido a los favores. Cuidaba de los niños, ayudaba en las faenas domésticas... Cuando no había qué hacer se empleaba en la meditación, la lectura espiritual, el rezo del rosario. No tenía miedo, ni se percataba del peligro; a mí –decía- no me harán daño. Iré pidiendo limosna como un mendigo y cuando acabe la guerra volveré aquí con luengas barbas y no me conocerán. El comité supo del fraile escondido, y conminó al señor Mas que lo echara de su casa, o se atuviera a las consecuencias. Con gran dolor el buen samaritano sacó al religioso de su domicilio, encaminándolo hacia la vivienda de otro afecto de la comunidad en un pueblo próximo.

Anduvo vagando por los montes de Torá, mendigando por las masías. Dos veces paró en la casa Gras, de Sellés, siendo acogido con gran afecto al manifestarse sin rebozo fraile de San Ramón; allí daba clase a los niños de la familia y a otros, rezaba el rosario con sus protectores... Pero el temor a perjudicarles le motivó a internarse por el bosque. Paró algunos días en casa Roure, aledaño de Su, y, como servicial y agradecido, realizó cuantas faenas se ofrecían y pintó el inmueble. Luego moró, como unos dos meses en casa Farnells, de Matamargó, ganándose el sustento ayudando en el campo e impartido clases a los pequeños. De aquí salió cuatro o seis días antes de su martirio.

Una patrulla del comité de Pinós dirigida por su alcalde lo encontró en las inmediaciones de casa Torrededía, al registrarle le encontraron una navaja de afeitar y unas monedas de plata. Enterados de que era fraile o cura, uno pretendió maltratarlo, pero el alcalde lo impidió, dejándole ir. Cenó en casa Torrededía, y el dueño lo acomodó en una choza de carboneros, distante unos quinientos metros. A la mañana siguiente el señor de Torrededía oyó disparos. Lo presintió. Al cabo de una semana un joven encontró su cadáver en el fondo de un barranco, había sido arrojado por un precipicio de quince o veinte metros, medio muerto se había arrastrado unos veinte metros hasta expirar. Los perros le habían comido el cuello y parte de una pierna,

Sus despojos aún quedaron el barranco como dos meses, cuando el juez ordenó el levantamiento, únicamente quedaban los huesos, que fueron enterrados en Matamargó. Allí sigue lo que pueda quedar de sus restos, porque nadie se ha cuidado de comprobarlo.

Tremenda vida, terrible final. Para los hombres una vida sin pena ni gloria. Pero cómo lo acogería su tan queda Madre de la Merced. Se parecía tanto a Ella este niño grande candoroso, sencillo...

Fray Joaquín Millán Rubio

EL SALVADOR, presencia liberadora

La República de El Salvador, en el corazón de Centroamérica es un país que suele salir en los medios de comunicación por la violencia en que vive el país, las famosas maras, y por los desastres naturales que en ocasiones azotan este precioso país. Los religiosos mercedarios llegamos a El Salvador en el año 1996 y desde entonces ahí estamos en Santa Tecla, llevando una parroquia con dos centros de culto, un hogar para jóvenes en riesgo de exclusión social, con apadrinamiento de niños para que puedan recibir alimentación y educación y coordinando la pastoral penitenciaria católica a nivel de todo el país.

En los primeros días de noviembre El Salvador sufrió unas lluvias torrenciales que produjeron el desembocamiento de los cauces de los ríos, de los barrancos, y el deslave en las faldas de los volcanes. Unas imágenes que impresionan. En el momento de escribir estas líneas hay cerca de ciento sesenta muertos y cerca de un centenar de desaparecidos. El gobierno calcula que los damnificados por estas torrenciales lluvias pueden ser de unas 18.000 personas. A esto hay que sumar que se han estropeado los cultivos y se prevé una subida en los precios de los alimentos de primera necesidad.

Ante esta grave situación nos hemos puesto a trabajar para ayudar a quienes han perdido lo poco que tenían. La parroquia mercedaria se ha movilizado. Hemos visitado un colegio-refugio en el Departamento donde nuestra parroquia, La Libertad. En esta población llamada Melara ha sido destruido un gran puente y ha arrasado todas las viviendas de los márgenes próximos al río. Hemos visitado el refugio donde hay 180 personas y 90 son niños.

Allí pasan todo el día esperando que se acerque alguien a llevar algunos víveres, ropas y útiles de aseo. Han quedado sin vivienda ni lugar donde poder empezar a construir una pequeña chabola. Hemos anotado los útiles más necesarios y que más escasean para informar a la parroquia y poder contar con su colaboración para poder ayudar a estas personas.

Escribo estas líneas, para ser publicadas con unas fotos en nuestra revista porque aunque cuando os llegue la revista habrá pasado

ya un tiempo de estas inundaciones la ayuda seguirá siendo necesaria, pues como os decía los damnificados son unos dieciocho mil. Seguimos necesitando ayuda. Si queréis ayudarnos podéis hacerlo a través de nuestras comunidades mercedarias, que nos harán llegar vuestra colaboración.

P. Juan Carlos Fortón Ledesma